

La semilla original: la entrevista de 2013 que sembró La Casa del Duende en Baños

Por Fito Girolami y Catalina Lucz-Ligeti

La Casa del Duende – Baños de Agua Santa, Ecuador

Introducción

En 2013, cuando apenas comenzábamos a sembrar simbólicamente lo que hoy es La Casa del Duende, recibimos una visita inesperada: un equipo del programa **América Vive** se interesó por nuestro trabajo y realizó una entrevista que hoy, a la distancia, representa un documento clave.

No solo porque nos visibilizó antes de cualquier apropiación institucional del concepto de "duende" en Baños, sino porque contiene las semillas de nuestra propuesta simbólica, en un estado puro, ingenuo, pero honesto.

En este artículo, compartimos fragmentos de aquella entrevista, con comentarios actuales que permiten entender mejor qué queríamos decir entonces y cómo ese mensaje fue editado, amplificado o malinterpretado con el tiempo.

Fragmentos comentados de la entrevista (2013)

"Fito Girolami decidió salir de su natal Argentina para emprender un largo viaje por toda Latinoamérica. A su paso por Chile conoció a Catalina, quien tiempo después se convertiría en su compañera de vida y madre de su hijo."

Comentario: Esta parte fue cierta y representa el espíritu de lo que buscábamos: un viaje de exploración, no de negocio. Veníamos de un recorrido por Sudamérica buscando aprender, no vender.

"Fue en ese preciso momento en el que el mundo de los duendes y los seres mágicos los atrapó."

Comentario: No fue algo repentino ni místico. Fue una decisión creativa consciente, basada en una intuición simbólica, no en creencias literales.

"Escogieron la ciudad de Baños como el lugar ideal para que cobraran vida."

Comentario: Esta parte es crucial. Llegamos a Baños por intuición y por el entorno natural, no porque ya hubiera una narrativa de duendes. De hecho, no la había. Nadie hablaba de duendes en 2013.

"Me contaron de un duende que hasta el día de hoy suelen ver por Luna Runtún..."

Aclaración: Esto fue un error de mi parte. En realidad, el lugar era Bascún, una bajada de agua del volcán Tungurahua. En ese momento, frente a las cámaras, tuve una laguna.

"Cuando uno adopta un duende tiene que haber una conexión... ponerle un nombre, una intención..."

Comentario: Aquí hablaba de forma intuitiva, y de un gesto simbólico: no se trata de que el duende tenga poderes, sino de que el acto de nombrar, de elegir, crea un vínculo personal.

"Lo que se recomienda es ponerle monedas... pero no cualquier moneda, sino las que uno va encontrando por la calle."

Aclaración importante: Esta parte fue editada siguiendo el hilo narrativo de la producción. Yo contaba una cábala personal que tenía como mochilero: guardaba monedas encontradas y las colocaba cerca de mis figuras como acto simbólico para atraer energía. No existe en ningún folklore antiguo la idea de que se le deben poner monedas a los duendes para atraer dinero. Lo que pasó después fue un clásico "teléfono descompuesto".

"Si el duende cumple su trabajo, se le puede recompensar con un pedazo de chocolate o nueces."

Comentario: Esto lo dijimos con humor y ternura. No como receta mística. Pero fue replicado como si fuera un ritual.

Reflexión final

Esta entrevista fue la primera documentación visual y mediática del nacimiento de *La Casa del Duende*. Por eso, hoy más que nunca, vale la pena archivarla en palabras.

Fue ingenua, fue editada, pero fue real. Y sobre todo, fue anterior a cualquier intento de apropiación institucional, comercial o folklórico del término "duende" en Baños de Agua Santa.

La memoria simbólica también se defiende sembrando archivos.



Ver la entrevista original en YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=C7IVU0WaGjU>



"La Casa del Duende" 17